

✓
REVOLUCION CON PAREDON

REVOLUCION
EN LIBERTAD
Y SOBERANIA

F B

50.003 5

B 275 ch

EL "CHE" GUEVARA,
EL INTERVENCIONISMO,
UN PUEBLO LIBRE Y HEROICO

1172

01334

FB

350.0035

B 275 Ch

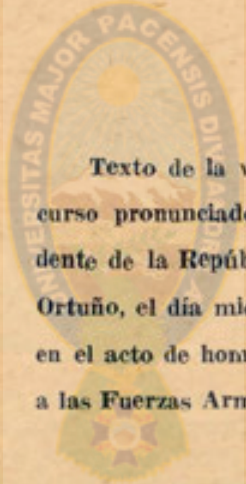
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
| BIBLIOTECA CENTRAL |
LA PAZ — BOLIVIA

EL "CHE" GUEVARA, EL INTERVENCIONISMO,
UN PUEBLO LIBRE Y HEROICO




Recibido
1970





Texto de la versión magnetofónica del discurso pronunciado por el Excmo. señor Presidente de la República, General René Barrientos Ortuño, el día miércoles 11 de octubre de 1967, en el acto de homenaje del Honorable Congreso a las Fuerzas Armadas de la Nación.



CONCIUDADANOS:

Mis primeras palabras son para presentar, en nombre de los señores Ministros de Estado, de las Fuerzas Armadas de la Nación, del pueblo todo y del mío propio, nuestros respetuosos saludos a los Honorables Representantes que han resuelto realizar esta Sesión de Honor en homenaje a las gloriosas Fuerzas Armadas de la Nación.

Esta institución tutelar, conjuntamente con las comunidades campesinas y las poblaciones que circundan la zona de conmovición invadida por mercenarios y aventureros, pusieron todo su coraje, su valor, su capacidad y su vida misma, para garantizar la libertad de los bolivianos, defender su sistema de vivir para garantizar un proceso de liberación con libertad y con soberanía que protagoniza hoy el pueblo de Bolivia.

En efecto, todos saben que en Bolivia se realiza un proceso de cambios estructurales socio-económicos. Nadie ignora que día a día, minuto a minuto, el Gobierno, la Nación y todas sus instituciones están decididos honestamente empeñados, en lograr la incorporación de los campesinos a la vida civilizada, a la vida nacional, mediante el esfuerzo y la promoción humana, mediante la educación y la organización moderna de sus comunidades.

UN CONSCIENTE PROCESO DE DESARROLLO

Nadie ignora que en Bolivia se realiza un proceso de industrialización en las minas, así como en el sector del petróleo y del gas. Todos saben que está en ejecución un proceso dinámico en el agro, en la ganadería, en la vertebración de nuestro territorio con particular empeño la Zona Agrícola de Abapó-Izozog. Todos saben que se están prospectando y ejecutando las obras de riego con aguas subterráneas en el altiplano. Todo esto son hitos que jalonan la lucha del pueblo boliviano y que constituyen hechos que fisonomizan un grande, firme, sistemático y consciente proceso de desarrollo, a lo que nosotros llamamos Liberación. Todos conocen nuestro esfuerzo veraz y sistemático por realizar un cambio del viejo esquema de la educación, para modernizarla.

Cuando no existen recursos propios, practicamos la política progresista de atracción de empresas, recurso práctico para dinamizar nuestra economía, a fin de crear riqueza y distribuirla canalizando a la felicidad y al progreso de liberación.

Y quién hubiera creído que, precisamente, cuando estamos enfrentando esta gran lucha, aparece un grupo de mercenarios que recluta a otro grupo de aventureros nativos y pone en práctica una macabra tarea de destrucción, de interrupción y desaliento.

NOSOTROS EN BOLIVIA REALIZAMOS LA REVOLUCION, CASTRO EN CUBA PARECE SOLO AGENTE Y AVENTURERO.

Liberación era, justamente, la que estaban realizando las Fuerzas Armadas, que hace dos años y medio habían empezado a avanzar desde la plaza de Vallegrande, pechando selvas y montañas, hacia Masicuri, para después cruzar —no matando, pero sí construyendo—, el Río Grande y penetrar en las quebradas de Nancahuazú para extender el camino trazado, habilitando tierras donde pueden asentarse poblaciones que conjuguen su trabajo con los recursos de la naturaleza para edificar puntos de apoyo, llegar a Lagunillas, proseguir a Monteagudo, Muyupampa y a todos los sectores del sur, en una acción de vertebración que promueva y jalone ese proceso de desarrollo o de liberación, del que hablan con tanta euforia con tanta irresponsabilidad, los que creen que la liberación es una aventura. Castro hace revolución recibiendo un millón de dólares por día y sembrando con parte de esa suma, dolor, hambre, atraso, miseria, conmoción con desenfreno, agresión e intromisión alocada no se hace liberación. ¿Acaso la liberación es un ensayo con la vida de los pueblos y de los hombres? ¿Acaso la liberación es una nueva forma de divertirse por parte



de aquellos que astiados de otras formas de diversión, buscan placer en el sufrimiento del pueblo sufrido, en el asalto a la libre determinación y a las formas que cada pueblo escoge para lograr sus propios cambios de acuerdo a su ubicación y a su realidad que no pueden ser substituídas ni por el delirio, ni por el fanatismo.

FINALIDADES DEL LLAMADO FENOMENO GUERRILLERO

Lo sé que se llama fenómeno guerrillero, en la forma de entender de Castro, de su teóricos y de sus obsecados desubicados que de ninguna manera conciben la problemática de nuestros pueblos, persiguen cinco finalidades.

La primera finalidad, tiende a desequilibrar la economía del pueblo con rapidez, tanto mayor cuando se trata de Naciones empobrecidas. La segunda es provocar la conmoción social. La tercera finalidad es desorientar la empresa y el trabajo. La cuarta, desorientar a los intelectuales veleidosos, a los estudiantes superfluos, y a los jóvenes ávidos de la moda. La quinta finalidad consiste en desprestigiar a las instituciones nacionales.

Si estos pilares son derrumbados por las aventuras, ¿no es cierto que se derrumba toda la esperanza, todo el aliciente y todo el impulso organizado de los hombres y de los pueblos? ¿Si no hubiéramos tenido una Institución Armada, quién hubiera podido impedir este proceso de destrucción que los aventureros llaman liberación? Fueron, pues, las Fuerzas Armadas que avan-

zaron con pecho heroico y pusieron su vida y su sacrificio para sostener la libertad, la economía y las instituciones del país. Por eso es que ellas merecen el bien, no solamente de un sector o de un grupo; merecen el bien de todos los bolivianos, encuéntrense ellos en las fábricas, en los talleres..., sean ellos intelectuales o empresarios... Las Fuerzas Armadas han sabido consolidar los cimientos fundamentales de nuestro sistema de vida, de nuestra democracia y de nuestra libertad. Han sostenido el eje de nuestro esfuerzo que apunta hacia las metas de la liberación, de la liberación sin paroxismo, sin espejismo ni epilepsia.

POR QUE ESCOGIERON A BOLIVIA, BALUARTE DEL HEMISFERIO

Cuatro razones parecen justificables para escoger a Bolivia como escenario de sus actividades: primero, porque Bolivia es un pueblo pobre. Es un pueblo empobrecido por la explotación del pasado, por el abandono de los regímenes que pusieron su empeño en las mezquindades, en la lucha menuda, en la lucha de personas, dando las espaldas al pueblo y olvidando sus intereses. Donde quiera que se apunte con el dedo, se puede encontrar motivaciones de descontento.

Cualquier boliviano puede ilusionarse cuando, al mostrársele un sector donde existen miseria y desorganización, se le hace la oferta insensata y fascinante de que en 24 horas se podrán arreglar todos esos defectos y miserias. La

segunda razón es porque ese lugar geográficamente, es el centro estratégico para sacudir el eje de todo Bolivia y del Hemisferio entero.

Bolivia según ellos, podía convertirse en un bolsón de anarquía y desorden, que es lo que buscan. No se trata de reemplazar un órgano de poder para la conducción de una Nación o de un destino, todo lo que proponen es ocasionar el derrumbe. Y ese proceso en su fase inicial, ese bolsón en Nanchahuazú y en Masicuri, habría sido el cuartel general de la destrucción en todo nuestro territorio, para después ser un cuartel general de conmoción de todos los países limítrofes. Por eso digo que en este sector, en su gran lucha, las Fuerzas Armadas de Bolivia, no sólo han defendido el suelo boliviano y el destino de los bolivianos, han defendido también el destino de todo el hemisferio.

PROMESA FALAZ DE PROVOCADORES DE LA CONMOCION INTERNA

La tercera razón, porque hubieron de encontrar despechados y oportunistas en nuestro país, grupos de desesperados que no son capaces de hallar su propio derrotero para contribuir al destino de su Patria. Esos se comprometieron en provocar la conmoción interna, la conmoción en las ciudades, como continuación de los que levantan las armas para matar.

Otra razón, la cuarta, es que los aventureros no querían aceptar que se llevara adelante una liberación con libertad y con soberanía. No querían aceptar la transformación de estructuras con el realismo con que nosotros estamos

enfrentándola. No podían concebir que se puede llevar adelante una revolución sin paredón manchado de sangre. No podían concebir que una revolución se puede realizar sin crímenes, sin persecuciones, sin mutilaciones que separan a la parte del pueblo que se queda en su territorio de la otra parte cautiva a la que se priva de su hogar, de su patria, de su vida.

Ellos hablan de la velocidad de las transformaciones. ¿Pero, qué significa esa velocidad? Muerte, miseria, cárceles repletas de ciudadanos, de odio, de indignidad.

En Bolivia se está realizando, señores, una Revolución, una gran transformación con el concurso de todos sus hombres, los que cuanto más tiempo pasa, más se movilizan y se incorporan convencidos de que es posible y urgente llevar adelante una Revolución, un cambio de estructuras, con responsabilidad y realismo. Es cierto que nuestro camino es más lento porque es más real, porque estamos ubicados en la historia y porque sabemos conducir nuestro destino a través de todos los avatares, de todos los obstáculos, de todas las circunstancias y de las más graves experiencias. Ellos son incapaces de enseñarnos. Vinieron con la pretensión de enseñarnos matándonos. Pero han aprendido, desgraciadamente muriendo.

HEMISFERIO CON JUSTICIA Y LIBERTAD

He dicho que las Fuerzas Armadas no han defendido solamente al pueblo de Bolivia, y lo repito, han luchado por todo el Hemisferio, lucha enfren-

tada, como ha manifestado el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, con el único aporte de su pueblo; aporte pobre tal vez, pero decidido y lleno de fe, la fe del pueblo que explotó en las ciudades y que se levantó en el campo esa fe que acompañó a las Fuerzas Armadas y les dijo que cumplieran su misión constitucional, porque su misión natural es defender a esta sociedad que se llama la sociedad boliviana, y a la libertad del hemisferio. Pero de un hemisferio con justicia y libertad, con grandes cambios estructurales; de un hemisferio en el cual deseamos levantar verdaderos eslabones de progreso, porque la grandeza del hemisferio depende de la grandeza de cada uno de nuestros pueblos, así como la grandeza de cada pueblo depende de la feliz culminación del esfuerzo común por lograr la integración económica continental.

Por todo eso, estamos orgullosos de haber defendido al hemisferio, porque creemos que sus Gobiernos realizarán grandes esfuerzos, no para plegarse a las trincheras de la reacción o de la explotación, sino para avanzar a la realización de esos cambios efectivos que deben satisfacer las justas demandas de sus pueblos.

Esa es nuestra lucha, y en esa lucha, bendito nuestro Ejército. Tan grande ha sido su objetivo: No ha perseguido a nadie, no ha luchado por matar a nadie, no ha luchado por quitarle nada a nadie, no ha luchado para privar de libertad a nadie. Sólo ha defendido a su Patria. Sólo nos ha defendido a nosotros.

"EJERCITO PODEROSO POR LA GRANDEZA DE SU FE"

Pero, veamos la evolución de nuestra institución tutelar. En un primer momento, nuestras Fuerzas Armadas, aparecen utilizando tractores, maquinarias y herramientas trabajando codo a codo con los campesinos, para abrir el gran camino de la vertebración territorial de esa zona. En ese preciso instante, el Ejército es sorprendido y asesinado en Nanchahuazú, en Iripití. Caen los primeros hombres. Caen oficiales heroicos. Caen brillantes oficiales que amaban entrañablemente a su Patria y que jamás vacilaron ni un segundo para ofrendar su vida, con tal que esa su vida signifique un soporte más para libertad de su pueblo, para la felicidad de los bolivianos. Honor y Glorias a esos bravos guerreros que murieron asesinados a mansalva en el ejercicio de su sagrada misión.

La segunda parte: el Ejército deja sus herramientas y sus tractores; comprende la gravedad de la amenaza, levanta las armas y se predispone para luchar por su pueblo. En el Mesón del Yuqui, en Taperillas, el Ejército se yergue ante el desprecio y la habilidad maniobrera de los que con gran entrenamiento vinieron con la creencia de que no sabíamos defender nuestra libertad, de que no teníamos mística, de que nosotros sólo podíamos aceptar amos; si no aceptamos amos nos llaman tiranos, porque nosotros no nos reclinamos ante los invasores. Nosotros no somos tiranos. Nosotros sabemos que tiranos son los que piden la humillación de los pueblos; tiranos son los que intervienen por vil salario, como en este caso, en nuestro propio destino.

En la tercera fase del Ejército pasa a la ofensiva. Ejecuta la operación "Cynthia", que hecha por tierra con todas las pretensiones de un adversario bien entrenado. Se apodera de sus depósitos, toma su documentación. El mundo no cree esto. No cree porque se nos subestima, porque siempre nos han tratado desde arriba, porque no se cree que un Ejército puede ser fuerte y poderoso por la grandeza de su fe, por la inmensidad de su causa, aún sin contar con armas modernas. Todos sonríen afuera ante el anuncio de nuestros triunfos, algunos hombres de la prensa internacional, que desgraciadamente se burlan de nuestro país, dan versiones completamente sofisticadas, distorsionadas, denigrantes. Sin embargo, no saben que nuestro Ejército se ha hecho en la Escuela del sacrificio, que nuestro Ejército es el Ejército que hace aulas para los campesinos, que nuestro Ejército es el que hace caminos, el que hace hospitales, el que en la choza humilde se abraza con el campesino y comparte su tristeza y su dolor. Este Ejército, así humilde así mal presentado, es el Ejército grande, porque tiene un espíritu identificado con la grandeza y con la grandeza y con la sublime aspiración de su pueblo. El Ejército no cae ante la intriga internacional que manosea a los pueblos pequeños.

DEFENDER EN LA GUERRA Y TRABAJAR EN LA PAZ

La Operación "Cynthia" asusta y anonada a los mercenarios. Ellos comienzan a reconocer que había existido un sentido de Estado Nacional, que había un sentido de orgullo, que Bolivia no era huérfana y tenía su Ejército.

Entonces viene la Operación "Paraná" —1a. fase—, sobreviene Vado del Yeso, Higuera, la Quebrada del Yuro. Allí se yergue el Ejército que había dejado sus herramientas y sus tractores. Se torna un Ejército combativo, en Ejército poderoso que aplasta a los aventureros contra las rocas y los arrolla en las selvas. Y Bolivia se levanta orgullosa y feliz, porque tiene una institución que sabe defenderla en la guerra y trabajar por su desarrollo en la paz. Los intrusos que vinieron a matar, caen en este macabro desafío.

LUCHAR POR EL PROGRESO DE BOLIVIA

Ha caído un hombre, y con él, muchos de los que acaso sostenían un ideal y una creencia; pero, su creencia estaba contra la nuestra y contra nuestros intereses. Nosotros no ofendemos a los muertos. Los muertos quedarán enterrados. En Bolivia no se hacen exhibiciones, porque no estamos luchando por exhibiciones, estamos luchando por la justicia y por el progreso de Bolivia.

Ahora, nuestro Ejército hará la operación contraria: una mitad seguirá con las armas en los brazos y la otra mitad seguirá en la construcción del camino Vallegrande-Masicurí-Nancahuazú. Proseguirán las obras en las selvas inhóspitas, en las comunidades aisladas y alejadas y también se estará vigilante, para que en este país se garantice el desarrollo dinámico, para que nuestra liberación, en la forma que la entendemos, siga adelante.

A este Ejército humilde y querido, a este nuestro Ejército que ha tenido tanta grandeza y sacrificio, junto con ustedes, HH. Representantes, yo también le rindo, en nombre de la Nación y del Gobierno, mi homenaje de admiración, de gratitud y le digo que siga cumpliendo su misión como lo ha hecho hasta este momento. HONOR A NUESTRAS FF. AA.

Gracias.

